

Elías Delgado Morales

Elías Delgado Morales (1937). Periodista profesional, escritor e investigador. Fundador y primer Director del diario "El Expreso". Es autor de los libros: "Perfiles de Oruro" y "Oruro Capital del Folklore de Bolivia" (en tres idiomas), director de la revista "Aquí Oruro" además de seis Guías Turísticas sobre nuestro departamento. Participó en los trámites iniciales ante La UNESCO para que el Carnaval orureño sea declarado Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad. Desempeñó también el cargo de Director titular de la Casa Municipal de Cultura. En su trayectoria, recibió numerosas distinciones honoríficas en los campos del periodismo y la antropología. Actualmente es Secretario General del Consejo Departamental de Cultura y Vicepresidente de la Asociación Nacional de Periodistas de Bolivia.



Bélez de Córdoba, El Precursor

En un día como hoy (9 de Julio), hace 261 años, aquí en la Villa de San Felipe de Austria, debió estallar una insurrección encabezada por el mestizo Juan Bélez de Córdoba y ocho conjurados más, contra el poder colonial imperante.

El leit motiv de este episodio de la historia orureña, constituyó el sublime "Manifiesto de Agravios" concebido por el caudillo del movimiento. Era un encendido llamamiento a quebrar la administración político-social de la época y la monarquía gobernante.

El ilustre patricio orureño Marcos Beltrán Ávila, fue quien exhumó este histórico documento de los Archivos de Simancas y que hoy forma parte del Archivo de Indias de Sevilla, España, cuando escarbaba aceleradamente, tópicos de la historia orureña no conocidos.

En la actualidad y cuando estamos en umbrales del Siglo XXI, los sucesos del 9 de Julio de 1739 son todavía desconocidos en nuestro medio, porque técnicamente la historia de Oruro globalmente, aún no ha sido escrita.

Bélez de Córdoba gestó este movimiento reivindicacionista durante 14 años, con la pretensión de reponer la vigencia del régimen incásico, toda vez que se consideraba descendiente en quinto grado de aquella dinastía, y frente a las condiciones infrahumanas a que habían sido sometidos los naturales en el laboreo de las minas, resultado de la codicia y crueldad de los españoles.

Este movimiento, con fuerte carga ideoló-

gica y social, abortó porque uno de los conjurados, Bernardo de Ojeda, delató su preparación y urdimbre al Corregidor de la Villa, Martín Ezpeleta y Villanueva, quien ordenó juicio sumario, sentenciándole a la pena del garrote en las inmediaciones del Cabildo, o sea, donde actualmente funciona ENTEL, en la Plaza Castro y Padilla.

Indios, mestizos y criollos, formaron la sigilosa conjura. Al respecto el historiador orureño Ramiro Condarco Morales anota: "Eugenio Pachacolina, al parecer segunda figura de la conspiración, era cacique o Gobernador de Indios, lo mismo que Carlos Pérez. Pero Ambrosio Arce y Lorenzo Parceros eran de casta mestiza. Miguel de Castro, Nicolás Pérez de la Cruz Encinas y Ramón de Castro, también eran mestizos. El maestro de esgrima Bernardo de Ojeda era en cambio criollo. Todos se hallaban solidariamente dispuestos a conseguir el mejor logro en la verificación de los planes sediciosos".

Del curso de la gestación y los acontecimientos, hay que suponer que Bélez de Córdoba, era un hombre de más de mediana cultura, con un desbordante amor a la libertad y a sus compañeros sometidos a tan extrema servidumbre, amén de que innatamente dominaba los complejos mecanismos de la organización logística, una vez que su movimiento trascendió en todo el Alto Perú.

El contenido del "Manifiesto de Agravios", ha sido correctamente valorizado por los historiadores europeos y americanos, siendo calificado como temerario y audaz para la época.

Sin embargo necesario es criticar que este angular pasaje de nuestra historia, ni se menciona en los colegios y las universidades, pecando de un olvido censurable que debe corregirse en la brevedad posible.

Muy pocas publicaciones se ocuparon de este apasionante episodio. Sobre todo de la contextura personal de sus protagonistas, imponiéndose una fuerte cruzada pública, para reivindicar la acción de los conjurados orureños de 1739, que 42 años antes del 10 de Febrero de 1781 lanzaron la primera clarinada para destruir la coyunda ibérica.

De ahí que, en nuestro concepto Juan Bélez de Córdoba es un VERDADERO PRECURSOR DE LAS JORNADAS POR LA LIBERTAD AMERICANA, aunque por el momento siga todavía desconocido, en nuestro ajetreado proceso histórico.

Oruro mínimamente le debe un Monumento a este legítimo patriota para perennizar su memoria y su perfil procer. Bélez de Córdoba fue un portento de varonía regional y su figura póstumamente, debe ascender al parnaso de los inmortales.

Oruro, 9 de Julio de 2000